

# HACIA UNA PEDAGOGÍA CRÍTICA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN ECUADOR

**Autores:** PhD. Norma Molina Prendes<sup>1</sup>, Amanda María Mesa Molina<sup>2</sup>.

**Institución:** Universidad Israel.

**Correos electrónicos:**

# **HACIA UNA PEDAGOGÍA CRÍTICA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN ECUADOR**

## **RESUMEN**

El presente trabajo partió del resultado de un deber en la materia Metodología de la Investigación, dentro de la carrera Ciencias del Lenguaje y la Literatura en la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universidad Central de Ecuador. El tema inicial respondía al Rol del Docente Crítico, sin embargo, despertó una curiosidad por profundizar en la materia y permitió detectar insuficiencias en la pedagogía que se pone en práctica dentro de las aulas de la Carrera propiamente dicha.

Tomando como referente las contradicciones entre las concepciones de la pedagogía tradicional y la pedagogía crítica, el trabajo reflexiona en torno a la necesidad de un accionar pedagógico en las universidades que contribuya a un proceso formativo de los futuros profesionales acorde a las exigencias actuales.

## **INTRODUCCIÓN**

Hacia una pedagogía crítica en la educación superior en Ecuador

En la Declaración final de la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI, celebrada en París en 1998, en su artículo 9, inciso a) se expresa: “En un mundo en rápido cambio, se percibe la necesidad de una nueva visión y un nuevo modelo de enseñanza superior, que debería estar centrado en el estudiante”; por su parte el inciso b) aborda: “Las instituciones de educación superior deben formar a los estudiantes para que se conviertan en ciudadanos bien informados y profundamente motivados, provistos de un sentido crítico y capaces de analizar los problemas de la sociedad, buscar soluciones para los que se planteen a la sociedad, aplicar éstas y asumir responsabilidades sociales”.

En consonancia con estos argumentos y las concepciones más actuales de las ciencias pedagógicas, la educación superior ecuatoriana anclada en este contexto internacional que precisa de la formación integral del profesional, capacitado para la intervención de una realidad cada vez más convulsa, diversa y cambiante; atraviesa por profundas transformaciones, sustentadas en estándares, que si bien están establecido por el Consejo de Evaluación Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior (CEAACES) y el Consejo de Educación Superior (CES), responden a normas internacionales de calidad en la Educación Superior contemporánea.

Estas aspiraciones se aprecian materializadas en los currículos actuales de las diferentes universidades del País, dado que tienen que pasar por un proceso de evaluación por especialistas del CES, el cual a su vez deja explicitado en su Ley Orgánica (LOES), artículo 93, que “El principio de calidad consiste en la búsqueda

constante y sistemática de la excelencia, la pertinencia, producción óptima, transmisión del conocimiento y desarrollo del pensamiento mediante la autocrítica, la crítica externa y el mejoramiento permanente”.

Sin embargo, en el accionar de los profesores se aprecian tendencias un tanto permeadas por concepciones tradicionales en torno al aprendizaje, que lejos de favorecer, entorpecen el proceso formativo de los estudiantes.

En investigaciones previas y a partir del análisis, síntesis y generalización de la bibliografía consultada se puede apreciar insuficiencias tales como:

La transmisión y reproducción de los conocimientos.

No se propicia la reflexión, el razonamiento de los estudiantes

Se trata el contenido sin llegar a los rasgos esenciales.

Se pondera el contenido por sobre el resto de los componentes del proceso de enseñanza y aprendizaje.

El proceso de enseñanza y aprendizaje se centra en lo instructivo por encima de lo educativo

Su control atiende al resultado, no al proceso para llegar al conocimiento o la habilidad.

El presente trabajo pretende reflexionar en torno a esta problemática, a partir de un estudio en la Facultad de Filosofía Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad Central del Ecuador, específicamente la Carrera de Ciencias del Lenguaje y la Literatura, tomando como referente las contradicciones entre las concepciones de la pedagogía tradicional y la pedagogía crítica, para valorar cómo a pesar de los esfuerzos y las aspiraciones del sistema de educación superior en Ecuador, así como lo estipulado por la propia Universidad, existe un déficit, un desconocimiento pedagógico por los docentes que obstaculizan el proceso formativo, resultando paradójico en una Carrera de Educación.

## **DESARROLLO**

Es la educación un elemento primordial y permanente en la vida del hombre y en la sociedad en la que habita; a pesar de ello, esta no se ha practicado del mismo modo, sino que se ha desarrollado y transformado conforme a las necesidades y aspiraciones de cada pueblo y de cada época. De la misma manera en que la sociedad no está concebida como algo estático la pedagogía también está expuesta a cambios que responden al contexto.

En la actualidad la educación asume grandes retos al enfrentarse a un conocimiento, caracterizado por Tünnerman y de Souza (2003) como “(...) un conocimiento acelerado, mayor complejidad y tendencia a una rápida obsolescencia” (p. 2).

Se hace prioritario que la educación sea capaz de enfrentar el cambio y la incertidumbre que genera el conocimiento en la era contemporánea. Según la Declaración Mundial de

la Educación (Paris, octubre, 2010) “los sistemas de educación superior deberían aumentar su capacidad para vivir en medio de la incertidumbre para transformarse y provocar el cambio”.

Edgar Morin en su investigación Los siete saberes necesarios para la educación del futuro, (Morin, 1999) propone aspectos a tener en cuenta en la pedagogía en el mundo moderno, aplicable en cualquier sociedad y en cualquier cultura, no interfiriendo en la idiosincrasia donde fuera implementado.

En el Capítulo V Enfrentar las incertidumbres explica:

Las ciencias nos han hecho adquirir muchas certezas, pero de la misma manera nos han revelado, en el siglo XX, innumerables campos de incertidumbre. La educación debería comprender la enseñanza de las incertidumbres que han aparecido en las ciencias físicas (...), en las ciencias de la evolución biológica y en las ciencias históricas. Se tendrían que enseñar principios de estrategia que permitan afrontar los riesgos, lo inesperado, lo incierto, y modificar su desarrollo en virtud de las informaciones adquiridas en el camino. Es necesario aprender a navegar en un océano de incertidumbres a través de archipiélagos de certeza

Esto reafirma la necesidad de una educación que afronte esta era del conocimiento, que si bien ha traído grandes beneficios para la humanidad también ha generado un estado de “incertidumbres” en todas las esferas de la ciencia. (p.43).

Pedagogía tradicional vs pedagogía crítica en la Universidad Central del Ecuador

A pesar del desarrollo de las nuevas teorías pedagógicas a nivel mundial y la necesidad de su implementación urgida por el contexto, aun se percibe en la educación superior en Ecuador una tendencia hacia lo que Paulo Freire denominó como educación bancaria, concebida esta como un proceso de transmisión del conocimiento, saberes a favor del sistema dominante, mediante a la memorización mecánica de los contenidos. El estudiante se vuelve un ente pasivo en el proceso de enseñanza aprendizaje y su única acción posible es el de recepcionar los conocimiento, lo que impide un análisis crítico de la realidad que lo rodea, y se adaptará al medio en vez de transformarlo. Esto es lo que planteó Freire (2006) al expresar:

En la concepción bancaria, el sujeto de la educación es el educador el cual conduce al educando en la memorización mecánica de los contenidos. Los educandos son así una especie de «recipientes» en los que se «deposita» el saber. El único margen de acción posible para los estudiantes es el de archivar los conocimientos, convertidos en objetos del proceso, padeciendo pasivamente la acción del educador.

De este modo, a mayor pasividad, con mayor facilidad los oprimidos se adaptarán al mundo y más lejos estarán de transformar la realidad. La educación bancaria es, por tanto, un instrumento de opresión. (p.96)

Este modelo tradicional de la educación, no sólo es arcaico, sino que no se adapta a las necesidades de la sociedad contemporánea. Los estudiantes deben ser protagonistas dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, buscar, indagar y apropiarse de sus propios conocimientos y la función del profesor es brindarles los mecanismos, los instrumentos de los que se pueden valer en esta búsqueda ya que como expresara Freire (2005) “Enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su propia producción o construcción” (p.47)

Para contrarrestar esta concepción tradicional la pedagogía crítica propone nuevas acciones encaminadas a lograr una relación dialógica que permita que ambos sean sujetos de aprendizaje y que de manera conjunta se desarrollen a nivel personal y profesional, creando con esto un ambiente de respeto mutuo. Esto posibilita la formación de individuos reflexivos con el propósito de que se desarrolle una conciencia crítica, un pensamiento verdaderamente democrático en el cual exista la libertad e igualdad en su totalidad.

La pedagogía crítica exige la formación de un docente reflexivo, que no se preocupe tanto por el cumplimiento de un programa sino más bien por el interés del estudiante, o sea que no importe mucho más los pasos metódicos en cada clase que despertar el razonamiento y la comprensión del estudiante ante diversas situaciones. Esto solo será posible si el docente es capaz de analizar y modificar su propia práctica mediante una reflexión.

La Universidad Central de Ecuador es la universidad más antigua y la segunda más grande por número de estudiantes de la República del Ecuador. Se ubica en el norte de la ciudad de Quito. Remonta su origen a la Universidad Central de Quito, la cual se originó de la unión de las Universidades: San Fulgencio fundada en 1586 por los Agustinos, San Gregorio Magno fundada en 1651 por los Jesuitas y la Santo Tomás de Aquino, fundada en 1681 por los Dominicos.

Cuenta con 17 facultades, las cuales en sus diferentes escuelas ofertan las cuarenta diferentes carreras de pre-grado, como también los ciclos de estudio previo de post-gradados.

Dentro de estas facultades se encuentra la de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, que cuenta con 10 grados, entre ellos Ciencias del Lenguaje y la Literatura, carrera que se tomó como muestra para la presente investigación. Para ello se aplicaron diferentes métodos y técnicas de investigación:

Observación a clases; específicamente la observación participante, desde el rol de estudiante, permitió valorar la metodología aplicada en diferentes materias, con un grupo de estudiantes durante un semestre del curso 2016/ 2017.

La entrevista en profundidad, a profesores de la Carrera de Lengua y Literatura, con el objetivo de constatar la percepción acerca de la necesidad de aplicar métodos que se correspondan a una concepción pedagógica desarrolladora.

La entrevista grupal, a estudiantes de segundo semestre de la Carrera, los cuales a su vez reciben contenidos como: el rol del docente crítico; el desarrollo del pensamiento crítico, entre otros, en materias como Pedagogía II, Filosofía de la Educación e investigación; lo cual les permitió tener un nivel alto de valoración acerca de la aplicación de estas teorías pedagógicas por parte de los profesores dentro de su formación profesional.

A partir de la triangulación de los resultados obtenidos con la aplicación de los métodos y técnicas empleadas, tomando como referente los estudios previos y la teoría consultada se pudo constatar lo siguiente:

Los docentes de la carrera de Ciencias del Lenguaje y la literatura de la Universidad Central del Ecuador, se han pronunciado a favor de esta pedagogía crítica, sin embargo, en sus aulas se puede percibir vestigios de la pedagogía tradicional que frenan el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje. En las observaciones a clases se constató un alejamiento entre profesor y alumnos, el lugar que ocupa el profesor detrás del buró, crea un muro alrededor de él y adopta la posición de figura dominante dentro del aula, con este señalamiento no se pretende restarle la importancia que representa propiamente el profesor, ni mucho menos obviar el respeto que amerita; pero si flexibilizar su figura, hacer que sea más cercano a los estudiantes y reconocer el carácter bilateral de la pedagogía, que no solo es el alumno es el que está aprendiendo sino, como proceso de retroalimentación, ambos se están nutriendo de saberes. “Al considerar al profesor como el principal transmisor de los conocimientos, trabaja con métodos de enseñanza esencialmente expositivos, ofreciendo gran cantidad de información que el alumnos debe recepcionar y memorizar.” (Canfux, 2011, p.6) Existen barreras comunicativas derivadas precisamente de este alejamiento entre profesor alumno y distorsiona la relación que debe existir entre lo cognitivo y lo afectivo dentro del proceso enseñanza-aprendizaje.

No se exhorta a la creatividad, más bien se tiende a rechazar lo novedoso. Un ejemplo que corrobora lo anteriormente dicho fue un hecho que generó polémica en el grupo: en un trabajo investigativo los alumnos exponían con diapositivas, sin embargo hubo un equipo que expuso de manera diferente, presentando su exposición en un video realizado por ellos mismos, toda el aula quedó impresionada por la creatividad del equipo, y el profesor que se encontraba en al final del aula manifestó cierta incomodidad planteando que los del fondo no había escuchado por problemas técnicos del audio. Esto devino en una pequeña discusión entre los integrantes del equipo, que se vieron

decepcionados y el profesor que frenó de alguna manera la nueva propuesta. No se trata de “premiar” estos actos, porque caería la educación en conductismo, ni desatender los errores, pero si estimular la creatividad en estas actividades espontaneas de los estudiantes, desarrollando las habilidades individuales, el pensamiento creativo y las nuevas propuestas que hacen más amenas las clases.

Los deberes que se orientan responden a las concepciones tradicionales de la educación; el alumno espera su calificación y en muchas ocasiones el profesor solo firma como revisado el trabajo, no se hace un debate sobre el deber, donde el estudiante pueda evaluarse él mismo, reflexionar sobre su respuesta, escuchar el planteamiento de otro estudiante y conformar entre todos (profesor y alumnos) un respuesta completa y acertada sobre el deber para esclarecer las dudas. Esto provoca que el estudiante solo se preocupe por entregar el deber y la calificación, sin importar los saberes.

Los exámenes están constituidos por 20 preguntas aproximadamente de opción múltiple, lo que alumno se ve obligado a marcar la opción que el profesor determine como correcta, dentro de todas las variantes, muchas veces parecidas para provocar confusión a la hora de seleccionar. Esto imposibilita a que el alumno cree su propia respuesta, de su punto de vista, su criterio, limita que el estudiante desarrolle y ahonde en el conocimiento que tiene sobre el tema que se le pregunta; solo marca la respuesta que él crea acertada, en exámenes donde en ocasiones no está permitido el corrector, lo cual no margen al error, no está permitido que el estudiante se equivoque y rectifique su respuesta.

Con respecto a la evaluación como un componente esencial del proceso de enseñanza aprendizaje, no es vista desde una concepción integradora, se enfatiza más en lo cuantitativo y se desestima su valor cualitativo, se le da más peso a la calificación que a los conocimientos del alumno, se premia el resultado final y no cuáles son las insuficiencias del alumno para ayudarlo a cumplir los objetivos; esto también enfatiza en el temor del estudiante a responder y no potencia la participación en clases. “La evaluación del aprendizaje va dirigida al resultado, los ejercicios evaluativos son esencialmente reproductivos, por lo que el énfasis no se hace en el análisis y el razonamiento.” (Canfux, 2011, p.7)

Esta problemática responde a lo que el Dr. Zilberstein Toruncha (2001) detecta como una tendencia de los estudiantes a no razonar sus respuestas, sino reproducir conocimientos y la poca posibilidad para reflexionar crítica y autocríticamente lo que se aprende. Además, esto resulta contraproducente en la carrera Ciencias del lenguaje y la literatura donde se debe atender principalmente a las habilidades comunicativas de los estudiantes.

En las entrevistas grupales por su parte, se nota una conciencia sobre estos problemas que enfrenta la educación y que obviamente los más perjudicados son los estudiantes. Existe un anhelo por parte de ellos de que las asignaturas sean más interactivas, más dialógica, más participativa; que el estudiante vea las clases como un espacio para debatir los conocimientos, que se sienta protagonista del proceso enseñanza-aprendizaje, no solo dar su punto de vista, sino también aprender de las propuesta de los demás y bajo la guía del profesor llegar a los conocimientos, que no sean dados por el docente sino que sea un resultado de la búsqueda (búsqueda hecha con los métodos que se les proporcione al alumno) y el debate de los propios estudiantes. Además, no enmarcar este proceso solo en las aulas, propiciar las clases en espacios abiertos, que provoquen un mayor acercamiento entre alumno y profesor, así como una apertura hacia lo novedoso, creando un ambiente de libertad y creatividad.

Algunos recursos que se pueden emplear son las técnicas grupales de aprendizaje donde se realizan exposiciones, interrogatorios, investigación, foros, mesa redonda, seminarios, lluvia de ideas, discusiones, y otras actividades que le permitan plantear soluciones a problemas de la realidad que le corresponde estudiar, en donde, los alumnos puedan trabajar no solo individualmente sino también colectivamente y que desarrollen y conozcan los conocimientos y los pensamientos críticos de su grupo donde se cree armonía y una unión fuerte. Estos métodos de enseñanza significativos pretenden lograr que se vaya arraigando las diferentes concepciones de los estudiantes donde ellos puedan defender sus ideas y además ver la realidad en su totalidad no disfrazada, ni adulterada sino tal como es.

## **CONCLUSIONES**

La pedagogía crítica tiene una visión esperanzadora, con lo cual se pretende que proporcione una contribución a la educación superior, para obtener un cambio social, lo primero que se busca lograr es que los maestros le den la debida importancia a la pedagogía crítica y que esto tenga efecto sobre los estudiantes desarrollando en ellos una conciencia reflexiva, crítica y creativa, dejando atrás el miedo de opinar ante diversas situaciones o que piense que él es menos que otros, tiene que aprender a analizar los problemas sociales y la forma en que estos le afectan.

Aun conociendo los impedimentos y las dificultades que ocasiona la práctica de la pedagogía tradicional, quedan muchos problemas a erradicar por parte de los docentes, un paso fundamental en la solución de estos problemas es detectándolos y reconociéndolos.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Canfux, V (2011). La Pedagogía Tradicional. TENDENCIAS PEDAGOGICAS CONTEMPORANEAS. Colectivo de Autores. Universidad de La Habana. CEPES

Castellanos S, Llivina M (2002). Aprender y Enseñar en la Escuela: Una Concepción Desarrolladora. Ciudad de La Habana

Delors, Jacques (1995). La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre Educación para el Siglo XXI. París

Freire, P. (2005). Pedagogía de la autonomía. Editorial Siglo XXI Argentina.

----- (2005). La educación como práctica de la libertad. Editorial Siglo XXI Argentina.

----- (2006). Cartas a quien pretende enseñar Editorial Siglo XXI Argentina.

----- (2006). Pedagogía del oprimido. Editorial Siglo XXI Argentina.

LEY ORGÁNICA DE EDUCACIÓN SUPERIOR, LOES Ley 0 Registro Oficial Suplemento 298 de 12-oct-2010 Estado: Vigente. Recuperado de <http://www.conocimiento.gob.ec/wp-content/uploads/2015/07/Ley-Organica-de-Educacion-Superior-LOES.pdf>

Luzuriaga, L. (2012). Historia de la educación y la pedagogía. Recuperado de (<https://es.slideshare.net/Silser2009/historia-de-la-educacin-y-la-pedagoga-13720650>

Morín, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001177/117740so.pdf>

Toruncha, J. (2001). Aprendizaje escolar, diagnóstico y calidad educativa. Recuperado de

[https://issuu.com/hansmejiaguerrero/docs/aprendizaje\\_escolar\\_diagnostico\\_zilberstein2](https://issuu.com/hansmejiaguerrero/docs/aprendizaje_escolar_diagnostico_zilberstein2)

Tünnerman B y de Souza M. (2003). Desafíos de la Universidad en la Sociedad del Conocimiento. Recuperado de

[http://www.unachi.ac.pa/assets/descargas/planificacion/doc-8-desafios\\_la\\_universidad.pdf](http://www.unachi.ac.pa/assets/descargas/planificacion/doc-8-desafios_la_universidad.pdf)